

“CONTROL PARENTAL, PROPENSIÓN Y PERCEPCIÓN DEL HIJO ADOLESCENTE SI CONSUME ALCOHOL O NO”

PARENTAL CONTROL, PROPENSITY AND PERCEPTION OF THE ADOLESCENT SON IF HE CONSUMES ALCOHOL OR NOT

Investigadores: Rosa Fabiola Bustamante Correa y José Vallejos Saldarriaga

Universidad Nacional Mayor de San Marcos y Universidad César Vallejo, Perú

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”¹
Universidad Católica “Ntra. Sra. De la Asunción”

Recibido: 12/Marzo/2019

Aceptado: 10/12/2019

Resumen

Este estudio investigó si existen diferencias significativas en el control parental según los padres sean percibidos como consumidores y no consumidores de alcohol y según si sus hijos tengan o no propensión al consumo de alcohol. Se estudió a 643 mujeres y 410 varones adolescentes de 15 a 17 años de edad de ambos sexos de cuatro distritos de la ciudad de Lima. Se aplicó el *The Parental Psychological Control Scale* (Barber, 1996), *The Children of Alcoholics Screening Test* (CAST 6) (Jones, 1983), y una encuesta de propensión al consumo. Los resultados mostraron diferencias significativas en el control parental que ejercen tanto el padre como la madre, según la hija perciba o no que ellos consumen alcohol y que ella tenga una propensión o no hacia el consumo de esta sustancia.

Palabras clave: consumo de alcohol, población escolar, adolescentes, mujeres, varones, control parental, propensión al consumo.

Abstract

This study investigated whether there are significant differences in parental control depending on whether parents are perceived as consumers and not consumers of alcohol and whether or not their children have a propensity to consume alcohol. 643 women and 410 adolescent boys aged 15 to 17 years of both sexes from four districts of the city of Lima were studied. The Parental Psychological Control Scale (Barber, 1996), The Children of Alcoholics Screening Test (CAST 6) (Jones, 1983), and a consumer propensity survey were applied.

¹Correspondencia remitir a: Dr. José Francisco Vallejos Saldarriaga jvallejoss@ucv.edu.pe (Concepción de la idea, elaboración del artículo, revisión crítica y adecuación final del manuscrito).

Rosa Fabiola Bustamante Correa rosa.bustamante@unmsm.edu.pe (Concepción de la idea, aplicación en campo, trabajo de campo y procesamiento de los resultados, elaboración del artículo). **Declaración de conflicto de intereses:** Los autores declaran no existir conflictos potenciales en relación a la investigación, autoría, coautoría o publicación de este artículo.

¹Correspondencia remitir a: revistacientificaeureka@gmail.com o norma@tigo.com.py “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”, FFCH-Universidad Católica de Asunción-Paraguay.

The results showed significant differences in parental control exercised by both the father and the mother, depending on whether or not the daughter perceives that they consume alcohol and that she has a propensity or not towards the consumption of this substance.

Key words: alcohol consumption, school population, adolescents, women, men, parental control, propensity to consume.

El consumo de drogas legales e ilegales es un problema que enfrenta nuestra sociedad, por las consecuencias personales y sociales que propician; como respuesta, se han creado programas y planes nacionales de salud en correspondencia con la necesidad de prevenir y controlar el consumo y la adicción a las drogas, sabiendo que, los jóvenes constituyen en particular la población más vulnerable y de alto riesgo para el consumo de sustancias adictivas. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos, aún no se obtienen los resultados deseados, ya que todas las variables que intervienen en esta problemática se consideran difíciles de controlar.

En el año 2013, la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA), presentó su *Informe Ejecutivo IV Estudio Nacional Prevención y Consumo de Drogas en Estudiantes de Secundaria 2012*, Perú, cuya muestra de estudio fue tomada de colegios públicos y privados de las 26 regiones de nuestro país. Este estudio observó, que la edad promedio de inicio del consumo de alcohol y tabaco se ubica en los 13.3 años; el alcohol es la sustancia legal más consumida por los escolares; la diferencia de consumo de drogas legales entre varones y mujeres es mínima; por cada 10 varones que beben, hay 9 mujeres que también lo hacen; seis de cada diez estudiantes que consumieron alcohol en el último mes son bebedores excesivos y, además, en los varones el consumo excesivo de alcohol es ligeramente más alto que en las mujeres pero las diferencias no son significativas.

Posteriormente, en el *Estudio de Consumo de Drogas en Estudiantes de Secundaria en Instituciones Educativas Públicas de 21 Regiones de País-2016*, presentado por DEVIDA (2016), se detectó que un tercio de escolares (33.2%) de instituciones educativas públicas ha probado alguna vez en su vida alguna droga legal, y es el alcohol la sustancia más consumida por ellos (30.9%).

Según el género, aunque con valores muy cercanos, los varones presentan un mayor consumo de alcohol (31.7%) comparado con las mujeres (30.0%); aproximadamente la mitad de los escolares de 4.º y 5.º año de las instituciones educativas públicas han consumido alcohol en algún momento de su vida; la prevalencia de año de consumo de alcohol según género no presenta una diferencia significativa ya que en varones se encontró 13.9% y en mujeres 14.1%.

Los reportes de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (ONUDD) y DEVIDA (2017), en su *III Estudio Epidemiológico Andino Sobre Consumo de Drogas en la Población Universitaria de Perú, 2016*, en cuanto a la diferencia del consumo de drogas según género, en lo que se refiere a la prevalencia de último mes de consumo de alcohol, presentó un descenso desde 47.4% en 2012 a 37.7% en 2016. Esta disminución está influenciada por decrementos en el consumo de alcohol en las mujeres (de 38.9% en 2012 a 30% el 2016), así como en el de los hombres (de 55.5% en 2012 a 45% el 2016). Sin embargo, esta disminución en los datos estadísticos no debe ser interpretada como una disminución en la dependencia alcohólica, ya que esta sigue afectando a 1 de cada 10 universitarios de nuestro país.

El consumo de alcohol en adolescentes es un tema de actual importancia ya que según el informe, *El Problema de las Drogas en el Perú, 2015* presentado por el Centro de Información y Educación para la prevención del abuso de drogas (CEDRO, 2015), se ha demostrado que es esta sustancia legal la de mayor consumo en el país y señala que existe una progresiva tendencia en las mujeres de alcanzar el porcentaje de los hombres y otro dato relevante es que, de cada diez personas menores de 18 años de edad, seis ya han consumido bebidas alcohólicas.

En coherencia con esta información epidemiológica es que se hace pertinente la presente investigación puesto que, en la población adolescente, existen variables de riesgo al consumo de sustancias que se asocian con la familia, entre estas están el consumo parental y la falta de supervisión de los padres.

Hemovich, Lac y Crano, (2011), encontraron que los adolescentes que crecieron siendo monitoreado de cerca por ambos padres son menos propensos a usar drogas que los que han crecido sin la supervisión de un padre y que la percepción de un control parental negativo es decir autoritario, puede influir en la adicción al consumo. (Domingues, 2011). Sin embargo, para otros autores, un control paterno autoritario protege más de la adicción al consumo que un control paterno negligente, ya que un padre autoritario establece más limitaciones, restricciones y control sobre sus hijos (Shakya, Christakis, y Fowler, 2012).

Se ha encontrado que una crianza con presencia de afecto, apoyo y monitoreo se relaciona con una menor probabilidad de consumo de sustancias y también con un menor consumo por parte de los hijos. (Becerra, Castillo, 2011; Hemovich, Lac, y Crano, 2011). Villegas-Pantoja, Alonso-Castillo, Alonso-Castillo, y Martínez-Maldonado (2014) señalan que el hecho de que los hijos perciban un mayor número de prácticas relativas a la expresión física y verbal de aceptación, confianza, apoyo o respeto por parte de los dos padres se asocia con una mayor edad en el inicio del consumo de sustancias adictivas. Así, en la percepción de tener padres con problemas de consumo de alcohol, además del ambiente familiar inestable y hostil, los hijos se ven ante la necesidad de resignificar el concepto de familia, a tal punto que asumen funciones que no les corresponden, y la vez experimentando sentimientos de inestabilidad, ambivalencia, vergüenza y rechazo, evidenciándose así que la problemática del alcoholismo afecta en mayor grado a la familia que al adicto. (Ramírez, Naal, Salinas y Pérez, 2014)

La teoría de la conducta problema formulada por Jessor y Jessor (1980) explica el consumo de alcohol desde una perspectiva social, y sugiere que la probabilidad del uso de drogas puede predecirse por la propensión general del individuo hacia la conducta problema; es decir, hacia la conducta que es socialmente definida como un problema, como una fuente de preocupación o inquietud o como algo indeseable según las normas convencionalmente establecidas por la sociedad.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 1994) define a la «propensión» como un deseo fuerte y apremiante, atribuido a sentimientos internos (en vez de a influencias externas) de consumir sustancias o de experimentar los efectos derivados de su intoxicación.

Se asemejaría a la definición de *Craving*, aplicada al consumo de sustancias psicoactivas. La American Psychological Association (APA, 2010), señala que la palabra «propensión» sería un sinónimo de «tendencia», la cual se define como el impulso a realizar ciertas conductas expresivas o instrumentales que están relacionadas con una emoción específica, es decir, la propensión al consumo de alcohol implica el impulso a beber.

En nuestro medio, no existen estudios que establezcan la relación entre los factores aquí descritos y menos aún referidos a la percepción de tener padres que pudieran tener problemas o no con el consumo de alcohol. Considerando la recomendación de desarrollar estudios más profundos y detallados que permitan ahondar en el problema del consumo de alcohol, dada por muchos especialistas en el área (Salazar, Ugarte, Vásquez y Loayza, 2004), se someterá a estudio la siguiente hipótesis de investigación: Existen diferencias significativas en el control parental, según la propensión al consumo de alcohol del adolescente y la percepción de que este tenga sobre el consumo de alcohol de sus padres.

METODO

En el presente estudio se empleó un diseño no experimental, descriptivo-comparativo, correlacional y transversal (Hernández, Fernández y Baptista, 2010)

Participantes

Se estudió una muestra constituida por 643 adolescentes mujeres y 410 varones de 15 a 17 años de edad cronológica, de quinto año de educación secundaria que pertenecían a siete instituciones de 4 distritos de Lima Metropolitana. El muestreo en el caso de las mujeres fue intencional, la obtención de los distintos distritos de la muestra fue por cuotas, según se obtenían los permisos de las instituciones educativas para la aplicación de las pruebas. En cuanto a los hombres se utilizó un muestreo bietápico por conglomerados.

Instrumentos

Los tests psicológicos usados fueron, The Parental Psychological Control Scale (Barber, 1996), The Children of Alcoholics Screening Test (CAST 6) (Jones, 1983); validados por criterio de siete jueces expertos, constituidos por psicólogos del área clínica y educativa, elegidos en función a su experiencia profesional con adolescentes; pueden verse detallados en Bustamante y Quintana (2016). Se aplicó también una encuesta que tuvo como objetivo el identificar a los adolescentes que son consumidores y no de alcohol desde su propia percepción. Constó de tres preguntas, ¿Alguna vez has consumido alguna bebida alcohólica? ¿Cómo consideras que es tu consumo de alcohol? ¿Te has embriagado hasta el punto de no recordar algo que has hecho? En base a ellas se definió que un adolescente tenía una propensión al consumo de alcohol si manifestaba haber consumido alguna vez y tenía una frecuencia de consumo de alcohol con las categorías: mucho, bastante, o que habían consumido poco pero que se habían embriagado hasta el punto de no recordar algo que había hecho. La clasificación de que un progenitor es percibido o no como consumidor de alcohol se realizó, tomando como criterio de progenitor consumidor, a aquel cuyos puntajes en la prueba CAST-6 fueran iguales o superiores a los cuatro puntos.

Procedimiento

Se estableció contacto con instituciones educativas de Lima Metropolitana que contaran con población estudiantil de 5to de secundaria, se solicitó autorización de los directores de cada institución para la aplicación de las pruebas. Con el consentimiento de la dirección se procedió a la coordinación de hora y fecha de aplicación así como también se coordinó con los padres de familia su consentimiento informado garantizándoles el anonimato.

Al momento de la aplicación de las pruebas se indicó a las alumnas y alumnos seleccionados dar su respuesta voluntaria y anónima a las preguntas según estén en concordancia con sus experiencias de vida y su acuerdo o desacuerdo.

Posteriormente se procedió al tratamiento estadístico de los datos obtenidos, se aplicó la prueba de Scheirer-Ray Hare (1976) como prueba paramétrica para probar la hipótesis de la diferencia del control de ambos padres en relación a la propensión del consumo de alcohol y percepción de su consumo de los padres. Se contó con la aprobación del Comité de Ética de la Escuela de Psicología.

Resultados

Tabla 1

Distribución de frecuencias por género de la propensión y percepción al consumo

Sexo			Propensión al consumo de alcohol del adolescente		Total
			No	Si	
Mujer	Percepción del adolescente al consumo de los padres	No	465	40	505
		Si	119	12	131
	Total		584	52	636
Hombre	Percepción del adolescente al consumo de los padres	No	309	40	349
		Si	43	8	51
	Total		352	48	400

La percepción y propensión hacia el consumo de alcohol de acuerdo al género se ilustran en la tabla 1. Como se aprecia, la mayoría de los adolescentes en la muestra de estudio se clasificaron como no propensos al consumo de alcohol y con una percepción que sus padres no consumen alcohol. La diferencia es ligeramente mayor en relación a las mujeres

Tabla 2

Distribución de frecuencias conjunta de la propensión y percepción al consumo

		Propensión al consumo de alcohol		
		No	Si	Total
Percepción del adolescente al consumo de los padres	No	774	80	854
	Si	162	20	182
Total		584	52	1036

En la tabla 2 se observa una frecuencia parecida a la de la propensión al consumo de alcohol y percepción del adolescente al consumo de los padres.

Para contrastar la hipótesis de trabajo; es decir, para establecer si existían o no diferencias significativas en el control parental tanto del padre como de la madre, según las variables de propensión al consumo de alcohol del adolescente y percepción de consumo de sus padres, se utilizó la prueba de Scheirer-Ray-Hare (1976) como un equivalente a un análisis de varianza a dos vías paramétrico. Esta prueba se aplicó tanto a las adolescentes mujeres como los adolescentes hombres. El nivel de significación se fijó en 5%.

Tabla 3

Diferencias del control parental del padre y la madre sobre sus hijas adolescentes

Fuente de variabilidad	Suma de cuadrados		Estadístico H		Valor - p	
	Padre	Madre	Padre	Madre	Padre	Madre
Consumo de padres	386168	242448	11.577	7.2893	0.00067	0.00694
Propensión consumo de hijos	392920	235504	11.779	7.0805	0.0006	0.00779
Interacción entre Consumo y propensión	20147	4213	0,604	0.1267	0.43706	0.72193

ANOVA con la prueba de Scheirer-Ray

Como se aprecia en la tabla 3, para las hijas adolescentes, las pruebas resultaron significativas al 5% tanto en la percepción del consumo de padres (valores-p de 0.00067 y de 0.00694) como en la propensión hacia el consumo de alcohol (valores-p de 0.00060 y de 0.00779). Esto es, tanto el padre como la madre ejercen un distinto control sobre sus hijas según ellas sean propensas a consumir alcohol o no y según ellas tenga una percepción de que sus padres consumen o no alcohol.

De acuerdo a la tabla 4, para los hijos adolescentes, se muestran resultados mixtos. Se encontraron diferencias significativas en el control del padre sólo si sus hijos percibían o no que sus padres consumían o no alcohol; mientras que las diferencias en el control de la madre estuvieron más bien sólo relacionadas a si sus hijos adolescentes eran propensos o no a consumir alcohol.

Tabla 4

Diferencias del control parental del padre y la madre sobre sus hijos adolescentes

Fuente de variabilidad	Suma de cuadrados		Estadístico H		Valor - p	
	Padre	Madre	Padre	Madre	Padre	Madre
Consumo de padres	93010	36481	7.1586	2.8508	0.00746	0.09133
Propensión consumo de hijos	21251	104870	1.6356	8.1951	0.20093	0.00420
Interacción entre Consumo y propensión	9472	4928	0.7290	0.3851	0.39320	0.53488

ANOVA con la prueba de Scheirer-Ray

Independientemente del género del adolescente no se encontraron interacciones significativas en el control según la percepción y consumo; las diferencias encontradas en el control de los padres según como ellos eran percibidos en el consumo de alcohol se mantuvieron casi iguales si los hijos tenían o no una propensión hacia el consumo de alcohol. De manera similar, las diferencias encontradas en el control de los padres según sus hijos tuvieran o no una propensión hacia el consumo de alcohol se mantuvieron casi iguales si los hijos tenían o no una percepción de que sus padres eran consumidores de alcohol.

Para explorar con mayor detalle de cómo se presentaron las diferencias en las tablas 3 y 4 se realizaron sendos diagramas de cajas, que compararon las distribuciones por sexo de la escala de control parental padre y control parental madre según las categorías conjuntas de las variables de propensión al consumo de alcohol del adolescente y percepción del consumo de alcohol de los padres.

La Figura 1, reafirma lo encontrado en el contraste de hipótesis y muestra en primer lugar que el padre, al margen de su percepción de consumo, ejerce un mayor control sobre sus hijas adolescentes que son propensas al consumo de alcohol. Este fenómeno sin embargo no es tan claro en el caso de los hijos adolescentes, pues el padre que no es percibido como consumidor de alcohol tiene un bajo control sobre el adolescente de alta propensión. Los padres varones con mayor propensión al consumo de alcohol tienden también a ejercer un mayor control sobre sus hijos de ambos sexos, aunque ello se da con mayor claridad para el caso de las hijas adolescentes.

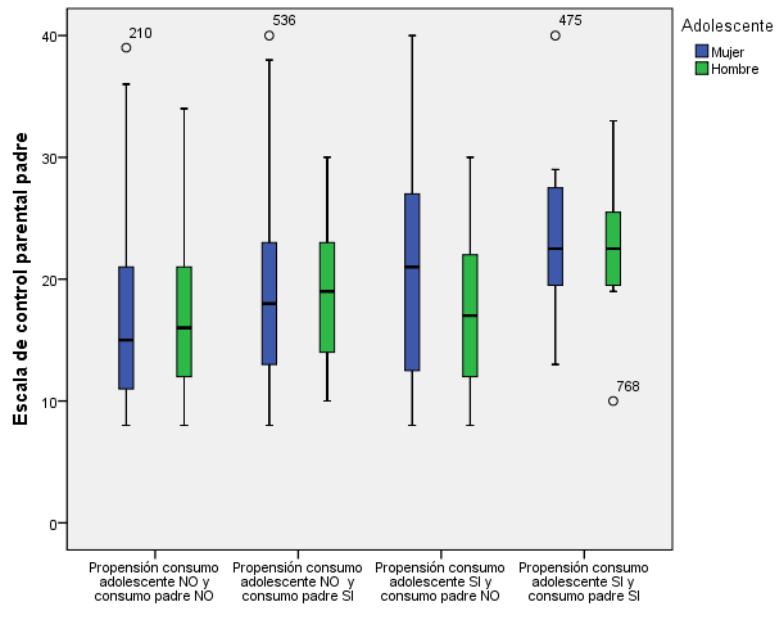


Figura 1. Control Parental Padre, según propensión y percepción de consumo, hacia los adolescentes de ambos sexos.

El gráfico explica también la no interacción significativa encontrada en la prueba, ya que como comentamos antes las diferencias en control encontradas para ambas variables de propensión y percepción de consumo son casi uniformes fijados los niveles de alguna de estas variables.

La Figura 2, muestra similares resultados para el caso de la madre, con la diferencia de que ahora si se observa que la madre no sólo ejerce un mayor control en los adolescentes de ambos sexos que tiene una propensión al consumo de alcohol, sino también que las madres con una percepción de ser consumidoras de alcohol ejercen un mayor control sobre sus hijos de ambos sexos, en especial con sus hijos varones. La no interacción se refleja en que estas diferencias de control son casi uniformes para ambas variables de propensión y percepción de consumo si se fija cualquiera de ellas.

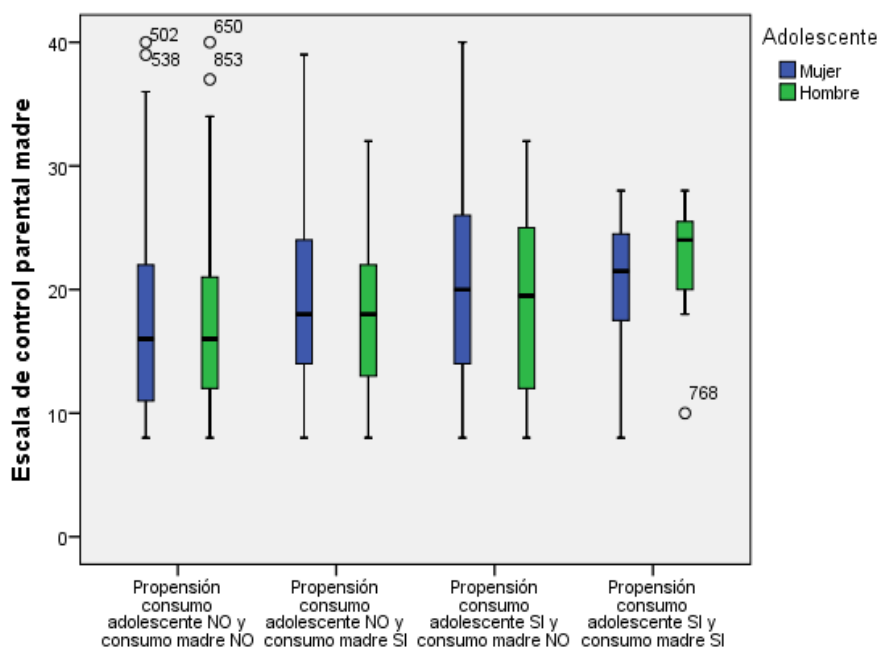


Figura 2. Control Parental Madre, según propensión y percepción de consumo, hacia los adolescentes de ambos sexos.

Discusión

Coincidiendo con el estudio en mujeres adolescentes, detallado en Bustamante y Quintana (2016); el hallazgo de diferencias estadísticamente significativas en los resultados de este estudio que consideraron también a adolescentes varones, muestra que la percepción de tener un padre o una madre con problemas de consumo de alcohol, es un factor que está relacionado con el control parental.

Estos resultados aportan a lo manifestado por (Florenzano, Echeverría, Sieverson, Barr y Fernández, 2016), quienes afirman que desde la percepción de los adolescentes de ambos géneros, sus progenitores con un uso inadecuado de alcohol, estarían alterando el bienestar físico, mental o social de sí mismos y de las personas con las cuales conviven, es decir, afectando negativamente al entorno de quien consume.

Estudiar el factor control parental de padres consumidores y no consumidores de alcohol desde la percepción de los hijos con propensión o no al consumo, enriquece la discusión en torno a la problemática del consumo de alcohol en adolescentes puesto que uno de los mayores desencuentros entre ambas generaciones radica en las diferentes visiones de autonomía y control, de esta manera podemos planificar estrategias de intervención más ajustadas a la realidad (Capano, Tornaría, Del Luján y Massonnier, 2016). Sin embargo, tenemos como limitación la falta de estudios epidemiológicos que analicen los efectos negativos o dañinos entre quienes conviven con el bebedor, específicamente dentro de la familia. (Florenzano, Echeverría, Sieverson, Barr, y Fernández, 2016).

Sabemos que, entre los efectos negativos o dañinos están las situaciones de violencia con agresiones físicas y verbales que se dan en las familias con problemas de consumo debido a la desinhibición que provoca el alcohol y a la acumulación de emociones negativas contenidas (Mayes y Truman, 2002). Siendo así que, el consumo de alcohol aumenta la violencia física hacia menores de edad, y es la madre que se embriaga a veces o frecuentemente la que ejerce más violencia física grave y es el padre que se embriaga a veces o frecuentemente el que ejerce más violencia sobre sus hijos que quienes no lo hacen nunca. (Larraín y Biscuñán 2008). Desde otra perspectiva, existen individuos que teniendo un consumo frecuente no son agresivos, con lo cual, el ser consumidor no es una condición imprescindible para ejercer violencia, aunque puede facilitar su aparición a cualquier edad y en cualquier ámbito (Aroca y Garrido, 2005).

Así también, como según se mencionó en Bustamante y Quintana (2016), es pertinente dar atención a la pareja del alcohólico, no solo para ayudar al padre consumidor en su tratamiento, sino también para proporcionar un trato saludable a los hijos en lo que respecta al control parental que perciben de sus padres puesto que, según afirman algunos autores, un control parental, con estrategias intrusivas para controlar la conducta, perjudica a los hijos, sobre todo si es que estas intromisiones pasan a constituir un control psicológico y obstaculizan su independencia conductual (Pettit y Laird, 2002; Stone, Buehler y Barber, 2002).

La teoría del aprendizaje social de Bandura (1977) expresa que los procesos de mediación se producen entre estímulos y respuestas, que la conducta es aprendida desde el medio ambiente a través del proceso de aprendizaje por observación, y que el refuerzo y el castigo que recibe el sujeto irán modelando su comportamiento. Así, los padres modelan a sus hijos, fortaleciendo sus conductas con refuerzos positivos o negativos; de manera que el control ejercido por los padres sobre sus hijos, según sea aplicado, constituiría un factor protector ante el consumo de sustancias junto con una buena comunicación, delimitación de reglas y límites, congruencia e integración familiar y afecto. Por otro lado, se consideran factores de riesgo, el consumo de sustancias en el entorno cercano al adolescente, violencia y desintegración familiar, deserción escolar, embarazo precoz y conductas adictivas.

En cuanto al control parental, según las diferencias de género aquí estudiadas, encontramos que en ambos grupos de adolescentes, varones y mujeres, tanto el padre como la madre percibidos como consumidores de alcohol, tienden en la mayoría de situaciones a ejercer un mayor control sobre sus hijos con alta propensión al alcohol. Así también, se ha encontrado tentativamente pequeños grupos de progenitores que aunque no son percibidos como consumidores, presentan altos niveles de control sobre sus hijos no propensos al consumo de alcohol, dándose este fenómeno más marcadamente sobre las hijas en el caso del padre y sobre los hijos en el caso de la madre. A este respecto, según Rocha y Díaz-Loving, (2011), las prácticas de control que los padres ejercen en los hijos y las hijas son diferentes. Un aporte importante para resaltar es que no existen suficientes estudios que analizan la relación entre las variables aquí estudiadas considerando el género del hijo y el de los padres. Vermeesch, T'sjoen, Kaufman y Vincke (2008)

El hallazgo de que los padres percibidos con mayor consumo de alcohol ejercen un mayor control parental, coincide con lo postulado por Mayes y Trumas (2002), cuando expresan que el abuso de sustancias paterno influencia dos componentes claves del ser padre: el control y las prácticas disciplinarias, asociándose a prácticas disciplinarias explosivas e inconsistentes. Estos resultados también se podrían explicar en el sentido de que los padres con problemas de consumo de alcohol, generan en los hijos situaciones de temor y estrés debido a las conductas que exteriorizan al interior de la dinámica familiar (Rosero y González, 2009)

Sería pertinente tomar en consideración los resultados de la presente investigación para elaborar programas de prevención dirigidos a familias que presenten características similares. También, sería de interés el considerar más evidencia empírica al respecto y algunas variantes del estudio realizado como por ejemplo el poder diferenciar al padre y a la madre en referencia a su nivel de consumo de alcohol, el estilo de crianza, la estructura familiar y en este mismo sentido, sería importante también, considerar variables contextualizadas en la problemática actual del adolescente escolarizado, siendo que, cada vez tenemos más casos de embarazo adolescente en el sistema escolar.

Referencias

- Aroca, C. y Garrido, V. (2005). *La máscara del amor. Programa de prevención de la violencia en la pareja. Manual de conocimientos del profesorado*. Valencia: Ed. C.S.V (4 vol.).
- American Psychological Association. (2010). *APA. Diccionario conciso de psicología*. Editorial El Manual Moderno.
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Oxford, England: Prentice-Hall.
- Barber, B. (1996). Parental psychological control: Revisiting a neglected construct. *Child Development*, 67(6), 3296-3319. Recuperado de: https://www.jstor.org/stable/1131780?seq=1#page_scan_tab_contents
- Becerra, D., & Castillo, J. (2011). Culturally protective parenting practices against substance use among adolescents in Mexico. *Journal of Substance Use*, 16(2), 136-149. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.3109/14659891.2010.518199?journalCode=ijju20>
- Bustamante, R., y Quintana, A. (2016) Control parental en padres consumidores y no consumidores de alcohol desde la perspectiva de sus hijas adolescentes. *PSIQUEMAG*, 4(1) (p. 81-91)
- Capano, A., Tornarí, G., Del Luján, M., y Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. *Revista de Psicología (PUCP)*, 34(2), 413-444.

- Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas -CEDRO. (2015). *El Problema de las Drogas en el Perú*. Recuperado de: <http://www.repositorio.cedro.org.pe/handle/CEDRO/201>
- Comisión Nacional para el Desarrollo y la Vida sin Drogas. DEVIDA (2013). *Informe Ejecutivo IV Estudio Nacional Prevención y Consumo de Drogas en Estudiantes de Secundaria 2012*. Lima, Perú.
- Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas - DEVIDA (2016). *Estudio de Consumo de Drogas en Estudiantes de Secundaria en Instituciones Educativas Públicas de 21 Regiones de País-2016*. Recuperado de http://www.simdev.gob.pe/wpcontent/uploads/2016/10/EST_CONSUMO_DROGAS_ESTUDIANTES_SECUNDARIA_IEP_2016.pdf
- Domingues, A. (2011). *Uso de drogas e estilos parentais percebidos na adolescência*. (Tesis de Maestría) Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Recuperado de: <https://www.lume.ufrgs.br/handle/10183/37633>
- Florenzano, R., Echeverría, Á., Sieverson, C., Barr, M., y Fernández, M. (2016). Daño a niños y sus familias por el consumo de alcohol: resultados de una encuesta poblacional. *Revista Chilena de Pediatría*, 87(3), 162-168.
- Hemovich, V., Lac, A., & Crano, W. (2011). Understanding early-onset drug and alcohol outcomes among youth: The role of family structure, social factors, and interpersonal perceptions of use. *Psychology, health & medicine*, 16(3), 249-267. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/21491334>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010) *Metodología de la Investigación*. Quinta Edición. México DF: McGraw-Hill.
- Jessor, R., & Jessor, S. (1980). A social-psychological framework for studying drug use. *NIDA research monograph*, 30(1), 102-109. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/6779164>
- Jones, J. (1983). The Children of Alcoholics Screening Test: A validity study. *Bulletin of the Society of Psychologists in Addictive Behaviors*, 2(3), 155-163. Recuperado de: <https://psycnet.apa.org/record/1984-08420-001>
- Larrain, S., y Bascuñán, C. (2008). Maltrato infantil y relaciones familiares en Chile: Análisis comparativo. 1994-2000-2006. *Revista Chilena de Pediatría*, vol.79 (Supl 1), 64-79.

- Mayes, L. & Truman, S. (2002). Substance abuse and parenting. En M. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting: Vol. 4. Social Conditions and Applied Parenting* (2nd ed., pp. 329-359). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (ONUDD) y la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA), (2017). *III Estudio Epidemiológico Andino Sobre Consumo de Drogas en la Población Universitaria del Perú, 2016*.
- Organización Mundial de la Salud. OMS (1994). *Glosario de términos de alcohol y drogas*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo. Centro de Publicaciones.
- Pettit, G., & Laird, R. (2002). Psychological control and monitoring in early adolescence: The role of parental involvement and earlier child adjustment. In: B. K. Barber (Ed). *Intrusive parenting*. Washington, DC: American Psychological Association. pp. 97-123. Recuperado de: <https://psycnet.apa.org/record/2001-05662-004>
- Ramírez, A., Naal, A., Salinas, E., y Pérez, C. (2014). Una visión del alcoholismo del padre desde la mirada de los hijos. *Salud y Drogas*, 14(2). (pp. 109-120).
- Rocha, T., y Díaz-Loving, R. (2011). Identidades de género: más allá de cuerpos y mitos. *México: Trillas*.
- Rosero, L., y Guillén, L. (2009). *El impacto psicológico y familiar de los problemas de alcoholismo en los internos del centro de rehabilitación terapéutica posada solidaria del Centro de Apoyo Social Municipal de la Ciudad de Loja CASMUL en el período 2008–2009. Lineamiento alternativo en prevención de las adicciones*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional de Loja, Ecuador.
- Salazar, E., Ugarte, M., Vasquez, L., y Loayza, J. (2004). Consumo de alcohol y factores psicosociales asociados en adolescentes de Lima. *Anales de la Facultad de Medicina, UNMSM*. 65 (3), 179-187. Recuperado de: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-55832004000300004
- Scheirer, C., Ray, W., & Hare, N. (1976). The analysis of ranked data derived from completely randomized factorial designs. *Biometrics*, Vol. 32, No. 2 (429-434).
- Shakya, H., Christakis, N., & Fowler, J. (2012). Parental Influence on Substance Use in Adolescent Social Networks. *Archives of Pediatrics and Adolescent Medicine*, 166 (12), 1132-1139. doi:10.1001/archpediatrics.2012.1372.

- Stone, G., Buehler, C., & Barber, B. (2002). *Interparental conflict, parental psychological control, and youth problem behaviors*. American Psychological Association. Washington, DC.
- Vermeesch, H., T'sjoen, G., Kaufman, J., & Vincke, J. (2008). Gender, parental control, and adolescent risk-taking. *Deviant Behavior*, 29(8), 690-725. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/01639620701873913?journalCode=udbh20>
- Villegas-Pantoja, M., Alonso-Castillo, M., Alonso-Castillo, B., y Martínez-Maldonado, R. (2014). Percepción de crianza parental y su relación con el inicio del consumo de drogas en adolescentes mexicanos. *Aquichan*, 14(1), 41-52. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74130041005>